

EL VALOR DEL JUEGO EN LA ADQUISICIÓN DE UNA LENGUA EXTRANJERA



YARI PAOLA GOMEZ
GALIA TATIANA ORTEGA



“Todo el hacer del hombre no es más que jugar”

El constante cambio en un mundo globalizado y deshumanizado, los procesos económicos y sociales en deterioro, los cambios educativos y el desarrollo de habilidades que posibiliten hombres y mujeres competentes en múltiples campos, hacen pensar que en la medida en que los pueblos avanzan cultural y tecnológicamente surge la necesidad de conocer otras lenguas.

Con esta perspectiva se realizó la propuesta de incluir el idioma Inglés dentro del plan de estudios del Proyecto Educativo Institucional del Jardín Infantil N° 1 Kennedy, para los niños y niñas de 3 y 4 años, teniendo en cuenta los lineamientos curriculares para el área de idiomas extranjeros.

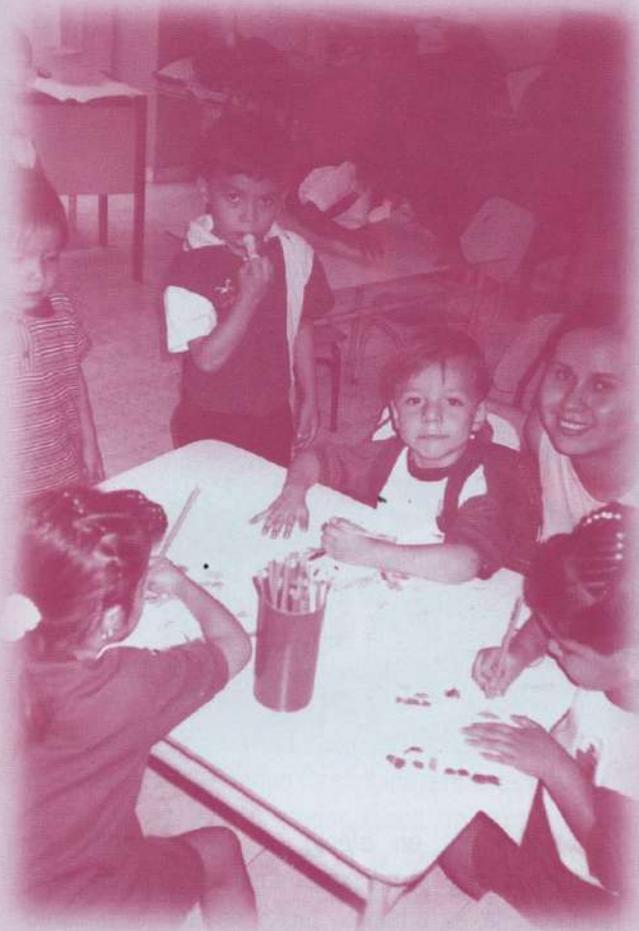
Será necesario tener en cuenta el valor del juego haciendo énfasis en la adquisición del idioma centrado

en los procesos y competencias con carácter flexible, participativo y abierto que permitan el desarrollo integral de los estudiantes.

Si encaminamos al niño hacia un idioma extranjero como una herramienta que sirva para ampliar el uso de los sentidos, el fortalecimiento de las diferentes habilidades perceptivas y la capacidad de reflexión, el niño tratará de imitar la entonación de una frase corta para más adelante convertirla en una frase completa y reproducir sin dificultad sonidos extraños a su propia lengua.

Curiosamente las ventanas y las puertas del salón de clase están cubiertas por inmensos muros, que no permiten la entrada y salida de la fantasía: “repintan”, dice el maestro: “good morning”, “good afternoon”, “good evening”, pero miren la hormiguita que va por la

CONTINÚA PÁG. 49



pared y el niño la llama: sálvame hormiguita. Juega conmigo hormiguita. Entonces la hormiguita baja y juega con el niño. Repitan dice el maestro "good morning"... y llega la monotonía. Pero pasa la oscuridad y aparece el sol, la hora del recreo se convierte en risa, posibilidad de juego, se caen los muros y la escuela se convierte en un espacio lúdico de encuentro con el conocimiento.

La interacción entre la adquisición de una lengua extranjera como instrumento de aprendizaje y los diferentes juegos y actividades de experiencia real como la expresión corporal a través de la danza y la mímica, las actividades perceptivas, musicales y plásticas, abrieron un espacio grande en la vida de cada niño, pues el juego adquiere formas imprevistas ya que para el niño todo parte de esta actividad.



El juego es una ayuda que le permite a los niños ver, imaginar y descubrir el significado que el mundo tiene para sus vidas, "existe en el niño una especie de experiencia que no es del todo interna (subjetiva) ni externa (objetiva), sino intermedio transaccional. Esta área dice Winnicot, está en continuación directa con el área del juego y sobre ella se construye su experiencia de sí mismo, del otro y del mundo"¹.

Todo juego es ante todo una actividad libre, aunque se realiza en un determinado tiempo y espacio, de hecho "el niño es un ser que juega y lo que aprende se juega en ese juego"², esa fundamentación fue la base del trabajo de los talleres con los pequeños infantes para que jugando, se fueran relacionando con el inglés; por lo tanto es preciso que las lenguas extranjeras en este caso el inglés sean parte esencial en la formación de los individuos desde su más temprana edad.

BIBLIOGRAFIA

- WINNICOT, F. *Jeu et Réalité*. París, 1971.
2MYRIAM GONZALEZ DE ZARATE. *Lúdicas y Lenguas Extranjeras*. Editorial Aula Alegre. Santa fe de Bogotá, 2000.